

LA EDUCACIÓN POPULAR COMO RESISTENCIA Y DESPLIEGUE DEL SUJETO POLÍTICO EN CONTEXTOS DE VULNERABILIDAD SOCIAL Y MÚLTIPLES POBREZAS♦

MOIRA SILVANA RAMÓN*

Resumen

Pensar la Educación Popular como resistencia, alternativa de oposición que cuestiona la hegemonía desde una perspectiva emancipadora, promoviendo en territorio recursos que poseen los sujetos populares, como superadora de la condición de sujeto económico que promueve el despliegue del sujeto político capaz de analizar críticamente su contexto y actuar sobre

-
- ♦ Reflexiones enmarcadas en el proceso actual de construcción de la tesis del Doctorado de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, denominada: “Procesos culturales educativos en contextos de vulnerabilidad social, múltiples pobreza y migración. El caso del barrio San Benito en la ciudad de Río Gallegos, provincia de Sta. Cruz, Argentina”.
 - Becaria doctoral (2017- 2022) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República Argentina (CONICET), Centro de Investigación y Transferencia (CIT) Sta. Cruz. Licenciada en Psicopedagogía, Maestra Especializada en Educación Inicial. Integrante del Equipo de Educación Popular de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica Río Gallegos (2013/20) que lleva a cabo diferentes Proyectos de Investigación que enmarcan programas y actividades de extensión realizados en territorio en barrios periféricos de la ciudad de Río Gallegos, provincia de Sta. Cruz, Argentina. Contacto: moiraramon@yahoo.com.ar
Recibido: 13/05/2020. Aceptado: 17/07/2020.

él en forma colectiva para transformar aspectos de su realidad cotidiana y a la vez, transformarse así mismo; así como pensar a lo político como cualidad que pone en juego intereses y a las relaciones de poder, nos lleva a preguntarnos: ¿quiénes son los sujetos populares? ¿Son sólo las clases subalternas de la sociedad asociadas con la pobreza y la exclusión? ¿Se agota allí la población que incluyen? ¿La condición de pobreza es requisito para integrar la categoría de sujeto popular? En relación con el contexto se problematiza el concepto de pobreza, proponiendo las categorías de vulnerabilidad social y múltiples pobreza. Son estos problemas los que se discuten en el presente trabajo.

Palabras clave: Educación popular, resistencia, sujeto político, vulnerabilidad social, múltiples pobreza.

POPULAR EDUCATION AS RESISTANCE AND DEPLOYMENT OF THE POLITICAL SUBJECT IN CONTEXTS OF SOCIAL VULNERABILITY AND MULTIPLE POVERTY

Abstract

To think Popular Education as resistance, an alternative of opposition that questions hegemony from an emancipatory perspective, promoting resources possessed by popular entities in the territory. Popular Education as an overcoming of the condition of economic subject promotes the deployment of the political subject capable of critically analyzing its context and acting on it collectively to transform aspects of their daily reality and at the same time transform itself. The political understood as a quality that places interests and power relations at stake. In this sense we ask ourselves: Who are the popular subjects? Are only the subordinate class of society associated with poverty and exclusion? Is the population they include depleted there? Is the condition of poverty a requirement to integrate it to the category of popular subject? In relation to the context, the concept of poverty is problematized, proposing the categories of social vulnerability and multiple poverties. It is these problems that are discussed in this paper.

Keywords: popular education, resistance, political subject, social vulnerability, multiple poverties.

Introducción

Estas líneas pretenden profundizar acerca de la Educación Popular (EP) como una manera de resistencia, promotora de la formación y despliegue del sujeto político en contextos de vulnerabilidad social y múltiples pobrezas a partir de la participación en diferentes experiencias realizadas en territorio en barrios periféricos de la ciudad de Río Gallegos, Sta. Cruz, Argentina. Lo anterior, en el marco de diferentes Proyectos de Investigación del Equipo de EP de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral.¹

En la primera parte nos enfocamos en discutir a la EP como resistencia, en el sentido de alternativa de oposición que cuestiona las visiones hegemónicas desde una perspectiva emancipadora. Perspectiva que promueve la visibilización y potenciación de los recursos que los sujetos populares poseen para enfrentar las complejas y extremas condiciones derivadas de contextos vulnerables. A través de la participación en experiencias de EP, los sujetos inician procesos de desnaturalización, objetivación y transformación de algunos aspectos de su realidad cotidiana.

Luego, a partir del análisis de los registros de dichas experiencias, se plantea también la condición de la EP como promotora de la formación y despliegue del sujeto político, el cual es portador de una subjetividad rebelde. Sujeto popular capaz de leer y analizar críticamente su contexto para actuar sobre él, mediante acciones comunitarias; y, a la vez, en ese mismo proceso transformarse a sí mismo por medio de cambios en su posicionamiento subjetivo. En relación con la categoría de sujetos popula-

1 Proyecto de Investigación “Análisis crítico de los sentidos que tienen diversas experiencias pedagógicas alternativas que transcurren por los bordes de una escuela del barrio San Benito de Río Gallegos. Continuidades y resistencias de la cultura hegemónica. Aportes y abordajes desde la Educación Popular y la Investigación Acción Participativa”, dirigido por Mg. N. Michniuk (PI 29/A390-I, Acuerdo 051/17); proyecto de Investigación “La educación popular, una alternativa político-pedagógica para la problematización y transformación de nuestras prácticas. Sistematización participativa de experiencias educativas y socio-comunitarias en Río Gallegos” (A 29/311), dirigido por Mg. L. Acconcia. Ambos proyectos incluyen el Programa de Extensión: “Problemáticas Educativas: Formación e intervención desde una perspectiva crítica” dirigido por Mg. N. Michniuk (Acuerdos 924/10- 331/16), dentro del cual se desarrollaron actividades de extensión en barrios periféricos de Río Gallegos, Sta. Cruz.

res nos preguntamos: ¿quiénes son los que protagonizan las experiencias de EP?, ¿son sólo las clases subordinadas o subalternas, asociadas con la pobreza y la exclusión?, ¿se agota allí la población que incluyen?, ¿la condición de pobreza es requisito para integrar la categoría de sujeto popular?

Por último, teniendo en cuenta la importancia de la consideración del contexto donde se desarrolla la EP, proponemos problematizar el concepto de pobreza, analizando las categorías de vulnerabilidad social y múltiples pobrezas que posibilitan en principio, visibilizar otras pobrezas más allá de la económica, como la pobreza de protección, de entendimiento y de participación social, las cuales son las que permiten potenciar los recursos que las comunidades y los sujetos populares poseen para hacerles frente, constituyendo y poniendo en acto uno de los objetivos principales de la EP.

La EP como educación de resistencia

La EP es entendida como “un conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas [...] cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares, se constituyen en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad, en función de sus intereses y de visiones de futuro en un horizonte emancipador” (Torres Carrillo, 2015:15). Como alternativa de resistencia, apunta a construir colectivamente opciones ante las prácticas hegemónicas sostenidas sobre estructuras económicas y de poder desiguales, y cuestiona la inequidad, la opresión, la injusticia y la desigualdad como factores de deshumanización del sujeto (Jara, 2014). Pensar a la EP como resistencia, es entenderla como territorio dinámico de oposición de los sujetos populares, constructores de *inéditos viables*,² territorio de lucha en la reivindicación de derechos hacia la emancipación propia y social.

2 Entendidos según Freire, como visiones de futuro realizables.

La educación como resistencia, no como complacencia, como esperanza, que posiciona a los sujetos como protagonistas en la búsqueda de un futuro distinto, resistencia en el sentido de emancipación, como realización del hombre en autonomía y libertad (Rigal, 2008: 41).

La EP constituye entonces, una educación de resistencia en el sentido de alternativa de oposición que cuestiona la naturalización de las desigualdades sociales, la resignación, el aislamiento, la pasividad, el individualismo, y propone una perspectiva contra-hegemónica y emancipadora. Así, promueve la desnaturalización de la realidad, mediante su objetivación a través de procesos colectivos de reflexión y reconstrucción crítica en la búsqueda de respuestas a inquietudes y demandas de los propios sujetos que participan en ella, frente a las problemáticas que vivencian en su cotidianidad. A través de estas experiencias, los sujetos colaboran en la creación de productos y procesos de la cultura que implican compromiso, cooperación, solidaridad, afecto y respeto del pensamiento del otro, de las diferentes formas de saber y hacer (Rodríguez Brandão, 2017).

De ese modo, los sujetos inician y comparten *procesos de concientización*,³ que remiten a un sujeto consciente como poseedor de derechos que puede hacer valer frente al Estado: “derecho a ser ciudadanos conscientes, críticos, participantes en la definición, ejecución y fiscalización de las políticas públicas” (Jara, 2014:11). Es por ello que la promoción de la participación, la movilización y la auto-organización popular son elementos presentes que guían las propuestas de EP. Coincidimos con Sirvet (2012) cuando afirma que la *participación real*⁴ no es un fenómeno de generación espontánea, sino que implica todo un proceso gradual con avances y retrocesos, en el que los sujetos populares van desplegando su condición de sujetos activos y protagonistas comprometidos en los análisis que permiten generar acciones y proyectos de transformación

3 Según Freire (2014) es el proceso del paso de conciencia mágica ingenua a conciencia crítica, lo que posibilita el pensamiento reflexivo y permite a los oprimidos desnaturalizar la realidad, reflexionar sobre sus causas para actuar colectivamente hacia su transformación en un proceso de creciente emancipación.

4 Entendida como la incidencia de la población en las decisiones que afectan su vida cotidiana. Ver Sirvet y Rigal (2012).

de las problemáticas de su barrio, por ejemplo. De esa manera, es en el encuentro colectivo en el que se realiza la construcción de conocimiento y saber popular y, a la vez, se promueve la formación y el despliegue del sujeto político.

La EP como formación y despliegue del sujeto político

La EP constituye un posicionamiento específico en la dimensión política, pedagógica, epistemológica, metodológica, ética y humana. Para los fines de este escrito pondremos especial énfasis en la dimensión política, pues la EP plantea la superación de la condición del sujeto como sujeto económico, clasificado desde la capacidad productiva traducida en valores e ingresos, para considerarlo como un sujeto político (Rodríguez Brandão, 2017), inmerso en una realidad que puede modificar, en la medida en que avanza en el *proceso de concientización* de las condiciones de opresión que operan sobre él (Galli, 2014).

La categoría de sujeto político se relaciona con cuestiones relativas a derechos, intereses y relaciones de poder. Un sujeto político es aquel considerado como capaz de leer y analizar críticamente su contexto, produciendo de conocimiento valioso para actuar sobre él, con capacidad de trascender lo privado e individual hacia lo público y lo colectivo, en una actitud reflexiva sobre su condición de ser responsable y constructor de una parte de su realidad mediante la acción organizada y reflexionada (Arias y Villota, 2007). Es decir, lo político se entiende como cualidad, como condición potencial que todo sujeto puede desplegar y potenciar colectivamente.

La EP promueve la consideración de que “tanto las condiciones sociales como las personales, tanto nuestros cuerpos como nuestras mentes, nuestros sentimientos y nuestras ideas, son territorios sobre los cuales debemos ejercer procesos liberadores” (Jara, 2014:8); apuntando a que los sujetos reconozcan el significado político de sus acciones en un proceso gradual que va de una conciencia espontánea a una conciencia política (Rodríguez Brandão, 2017).

A través de experiencias de EP en el barrio, los sujetos populares despliegan gradualmente esta condición de sujeto político, constructor de proyectos comunes para la transformación, en función de sus propios intereses y necesidades, experimentando a su vez, cambios en su posicionamiento subjetivo, superando la condición de ciudadanía pasiva.⁵ Así, la EP promueve experiencias que posibilitan el redescubrimiento de sí mismos, lo que trae como consecuencia el impacto positivo en su auto concepto, y contribuye a la transformación de su subjetividad, la cual se rebela, se amplía y se potencia; “permitiendo construir en común proyectos y utopías que afianzan la identidad individual y colectiva” (Torres Carrillo: 2000:9).

Sin duda, el propósito de la EP es el de “Formar conciencias críticas y subjetividades rebeldes, constituyendo un posicionamiento crítico e indignado frente a las múltiples injusticias, opresiones y discriminaciones en la sociedad capitalista, instituciones y prácticas educativas que las expresan y perpetúan” (Torres Carrillo, 2015:25).

Algunos ejemplos de este despliegue de la condición de sujeto político son los obtenidos del resultado del análisis y la sistematización de nuestras experiencias de EP en territorio, testimonios de vecinos que participaron y expresaron que a partir de ellas, se animan a hablar en público, a preguntar, a contradecir, a responder, a dudar, a problematizar, a imaginar, a desnaturalizar, a cuestionar:

“Podemos imaginar otras realidades posibles... ser formadores de nuestro propio destino”, “Podimos ponernos en el lugar del otro mientras nos contábamos la realidad, nos indignábamos, nos pusimos contentos de pensar que podemos cambiarla”, “en poco tiempo uno puede ponerse más serio, más comprensivo, pensando en lo que nos pasa”.⁶

5 Entendida, según Rigal (2008), como una ciudadanía débil, tímida, acrítica, fragmentada, apática y consumidora cultural.

6 Reflexiones, que si bien no forman parte de la tesis doctoral en curso, pertenecen a la experiencia de EP de teatro comunitario previa, de la cual he formado parte en el marco de su trabajo como integrante del Equipo EP UNPA UARG, realizado durante los años que van del 2017 al 2019, en la escuela y en una organización social del barrio periférico San Benito de Río Gallegos, Sta. Cruz, Argentina.



Imágenes de las experiencias de Talleres de Teatro Comunitario, abiertos a la comunidad realizados por el Equipo EPUNPA UARG durante 2017, los días sábados en el gimnasio del colegio secundario del barrio San Benito de Río Gallegos, Sta. Cruz, Argentina. Fotografías propias.

“A veces venimos bajoneadas pero en el grupo encontramos un cable a tierra que nos permite subir, a todas nos pasan cosas y las damos como normales, como aprendimos, pero no es así, hay cosas que no están bien” “Sabemos que las mujeres tenemos derecho, acá nos dimos cuenta de eso, empezamos a pensar en nosotras y por nosotras...” “Me hace bien estar acá, me di cuenta que me había olvidado que soy mujer” “Acá nos damos el valor que tenemos y que muchos quieren sacarnos. Somos mujeres con distintos roles, pero primero mujeres” “ Aunque pierda dos horas de trabajo vengo, sé que acá gano más. Me hace bien, salgo y me pienso como mujer”.⁷

A través de estos testimonios es posible comprender por qué las experiencias de EP son profundamente humanizadoras (Rodríguez Brandão, 2017), y constituyen espacios donde se producen aprendizajes individuales y sociales, en los que se vivencian situaciones de cambio, de conciencia, de libertad, de intercambio, de solidaridad, de diálogo y de autonomía.

De este modo, las experiencias de EP inician procesos de reflexión crítica, en los cuales cada vecino es considerado en su potencial creativo que aporta desde su historia, sus vivencias, experiencias, costumbres, deseos y capital cultural. El sujeto político que en ellas se despliega a través de la construcción colectiva barrial y comunitaria, constituye una expresión de los vecinos, un rescate del “nosotros” que les permite irse reconstituyéndose a sí mismos junto a los otros. Así, la EP contribuye a la formación del sujeto político necesario y protagonista de la transformación social. Un sujeto más autónomo, más responsable, más solidario, más participativo, más libre, más crítico y más reflexivo, en un claro objetivo de generar posibilidades para lograr que los sectores populares y más postergados en la sociedad, vayan incrementando su poder, participación y movilización a través del desarrollo de procesos de creciente autonomía y auto-organización.

7 Testimonios de mujeres participantes de la experiencia de EP “Voces en Karken Aike” en el barrio Bicentenario de Río Gallegos, Sta. Cruz, realizada de 2012 a 2014, y coordinada por la Mtra. Patricia Blanco, en el marco del trabajo del Equipo de EPUNPAUARG y como parte de su tesis de maestría: “El cuidado enfermero en la salud sexual y reproductiva, en mujeres en situación de vulnerabilidad social. Aportes de la Educación Popular para la enfermería comunitaria. Voces en Karken Aike”. Inédito.

Los sujetos de la EP. ¿Quiénes son los sectores y sujetos populares?

Los conceptos denotan significados que nunca son unívocos ni absolutos; de allí que su utilización requiere de una explicitación para delimitarlos. Ante lo polisémico del concepto de “lo popular”, nos preguntamos: ¿quiénes son los sujetos y sectores populares? ¿A qué colectivos incluyen? En el imaginario social son aquellas personas pertenecientes a las clases subalternas⁸ de la estructura social, asociadas con condiciones de pobreza, exclusión y vulnerabilidad social, pero ¿se agota allí la población que incluyen? ¿Se pueden considerar otras variables además de las socioeconómicas para definir las? ¿Ser sujeto popular es sinónimo de ser pobre?

Coincidimos con la idea de que lo popular posee un doble sentido que refiere al pueblo social y a la vez al pueblo político (Gallardo citado por Jara, 2014): el social está constituido por aquellos sectores que sufren desigualdad, explotación, opresión, exclusión, marginación o discriminación; y, el político refiere a los actores sociales que luchan por cambiar esas condiciones (Torres Carrillo, 2015). Entonces la categoría de sujetos populares va mucho más allá de una condición derivada de ingresos económicos, incluye también, a aquellos sujetos políticos necesarios para la transformación de la sociedad. Sujetos inquietos que participan, generan, comparten, se indignan, se movilizan, denuncian, pero no renuncian ante las situaciones de injusticia y opresión, sujetos populares constructores de *inéditos viables*. Sujetos que:

Se presentan como negadores del orden establecido, resistentes, insurgentes, creadores de un hecho transformador, educadores críticos y creadores de lo personal, social y universalmente humano... que siguen pensando [...] que su vocación es compartir saberes y sentidos para crear seres humanos libres, solidarios, creativos, transformadores (Rodríguez Brandão, 2017:14).

8 Para Gramsci, lo subalterno es expresión de la experiencia y la condición subjetiva del subordinado, determinada por una relación de dominación. Refiere asimismo, a la incorporación y aceptación de la relación de mando-obediencia y a su contraparte de potencial transformación por medio de la conciencia y la acción política de resistencia y negociación permanente. Ver Modonesi (2012).

Por lo tanto, los sujetos populares son variados y diversos, incluyen campesinos, dirigentes, mujeres, hombres, adultos, jóvenes, niños, indígenas, maestros, estudiantes, profesores, ya que en realidad lo que los define, más allá de su condición económica o de clase, es su interés en la lucha contra la opresión, la desigualdad, la exclusión y la injusticia social; unidos en la convicción y esperanza que las experiencias educativas populares colectivas constituyen uno de los caminos para lograrlo.

La consideración del contexto en las experiencias de EP.
¿Pobreza, múltiples pobrezas o vulnerabilidad social?

Como señalamos con anterioridad, los sujetos populares no se limitan a las personas inmersas en contextos vulnerables. Sin embargo, ahora nos interesa focalizarnos en esos contextos, ya que es allí en donde desarrollamos nuestras experiencias de EP, en los que los efectos concretos de la desigualdad, la opresión, la marginalidad y la exclusión, se vivencian en la realidad cotidiana de los vecinos. La EP sustenta la dimensión esperanzadora de que las experiencias educativas comunitarias permiten en principio, visibilizar y denunciar los efectos negativos existentes, para luego contribuir a la formación y despliegue de sujetos activos en procesos de reflexión que apunten a la transformación de algunas de las problemáticas de su barrio. Esto no implica quitarle responsabilidad al Estado en su rol de protector social y garantía en el cumplimiento de los derechos de todos los ciudadanos al acceso igualitario de oportunidades. De allí. La necesidad de dejar de lado análisis ingenuos que consideren que solo las experiencias de EP pueden cambiar las extremas condiciones sociales de exclusión y vulnerabilidad. No obstante, sí creemos que ellas pueden romper con la desesperanza, el abatimiento, la pasividad, la resignación, la queja, la naturalización y la inhibición que vivencian muchos sujetos inmersos en contextos vulnerables.

Las experiencias de EP no pueden ser pensadas fuera su contexto, la consideración de las características y singularidades son una condición inherente a su concepción. Es decir, el contexto adquiere para la EP una

relevancia singular, es por ello que es necesaria una problematización acerca de la noción de pobreza, analizando otras categorías como vulnerabilidad social y múltiples pobrezas. En este sentido, resulta importante tanto el análisis del contexto material como del contexto simbólico, ya que la acción de los sujetos pasa por ambos. Lo anterior nos permitirá una doble emergencia de la realidad social en cuanto a la consideración, por un lado, de la situación objetiva y, por otro, al sentido simbólico que a esa realidad le otorgan los propios sujetos.

Al hablar de experiencias de EP en contextos de pobreza o vulnerabilidad social, es imprescindible aclarar los significados de tales términos tienen y sus diferencias. En el imaginario popular, la vulnerabilidad social se iguala a la condición de pobreza, pero este concepto “se encuentra limitado para comprender el multifacético mundo de los desamparados” (Pizarro, 2001:12). La pobreza se calcula en relación con el monto de ingresos en forma aislada, sin ahondar en los procesos, sistemas y condiciones estructurales que la causan, invisibilizando las cuestiones relativas al poder y a la dominación. En cambio, la vulnerabilidad social permite entender el impacto complejo que produce un sistema económico sobre los recursos con que cuentan las personas (Pizarro, 2001). La vulnerabilidad es entendida como atributo de individuos, hogares o comunidades, y está vinculada a procesos estructurales que configuran situaciones de fragilidad, precariedad, indefensión o incertidumbre que afectan sus posibilidades de integración, movilidad social y desarrollo (González, 2009).
La vulnerabilidad como

Una situación dinámica en la que confluyen riesgos sociodemográficos, que son eventos, procesos o rasgos que dificultan la realización de proyectos comunitarios, domésticos e individuales, o coartan derechos; deficiencias en la capacidad para enfrentar dichos riesgos; falta de habilidad para adaptarse activamente a ellos (Villa y Rodríguez, 2002:20).

Entonces, el concepto de vulnerabilidad social parece ser más adecuado para reflejar el complejo y multidimensional impacto devastador que produce la pobreza en todas las dimensiones de la vida de un sujeto. Así, se visibilizan sus efectos en la esfera del trabajo, las relaciones sociales,

la subjetividad, la proyección de futuro, las posibilidades de educación, salud, recreación, de aprendizaje, de autonomía de pensamiento y acción; resaltando a la vez las estructuras sociales desiguales que la originan y visibilizando los recursos que las iniciativas de los sujetos y las comunidades implementan y poseen para enfrentarlas. La vulnerabilidad social alude a la indefensión, fragilidad, precariedad o incertidumbre en las condiciones de vida, pero también, al manejo de recursos y estrategias que los sujetos y las comunidades desarrollan para contrarrestarlas. Dentro de esos recursos, la reflexión, acción, auto-organización, autonomía, participación y movilización colectiva (que intencionalmente visibiliza, valora y promueve la EP), son herramientas que los sujetos, grupos y comunidades pueden poner en práctica como una forma de hacer frente a las duras condiciones que viven en su realidad cotidiana.

Múltiples pobreza

Por su parte, el concepto de múltiples pobreza, propuesto por Sirvent (2004), permite visibilizar las pobreza que van más allá de las básicas –salud, educación, vivienda, alimentación–. Las múltiples pobreza incluyen otras, no tan obvias como la carencia de protección, de entendimiento y de participación. Según Sirvent (2004), la pobreza de protección es la referida no solo a cuestiones de inseguridad y violencia, sino a aquella violencia internalizada en las relaciones sociales cotidianas que se manifiestan en el matonismo, la amenaza, el miedo a la participación y a la pérdida del empleo, o a la sanción por el disenso. La de entendimiento está relacionada a los factores sociales que dificultan u obturan el manejo reflexivo de información y la construcción de un conocimiento crítico sobre el entorno cotidiano, y se relaciona con el monopolio y la selectividad del poder y el conocimiento. Y finalmente, la de participación social, o pobreza política en relación con los factores que inhibe, impide o dificulta pensar en participar y actuar colectivamente en la creación de nuevas formas de organización popular, fomentando la fragmentación,

la desmovilización, la apatía participativa, el escepticismo político y el individualismo.

Entonces, las experiencias de EP constituyen una lucha contra estas múltiples pobreza en el sentido que los sujetos populares aumentan su *participación real*⁹ en procesos colectivos. Procesos en los que se comparte, promueve y construye pensamiento crítico reflexivo, descenso, diálogo, expresión de dudas y temores y desnaturalización de la realidad. Con ello, se visibilizan, revalorizan y potencian los recursos de los sujetos populares para enfrentarlas a través de la acción colectiva. La EP congrega vecinos para pensar, compartir, expresar y debatir ideas y acciones de la realidad cotidiana para incidir y originar cambios en la misma, rescatando identidades, propiciando encuentros, formas de comunicación e historización de los lazos sociales, y rompiendo con el aislamiento, la uniformidad, la quietud, la decepción, la pasividad y la resignación imperantes en tales contextos. Así, se construyen entre los vecinos espacios de participación para visibilizar y pensar colectivamente cuáles son las cuestiones cotidianas que los atraviesan y la necesidad de problematizar las situaciones que están viviendo.

Conclusiones

En contextos de vulnerabilidad social y múltiples pobreza, las experiencias de EP producen aprendizajes que batallan contra las múltiples pobreza de protección, entendimiento y participación, ya que permiten a los sujetos populares avanzar en su posibilidad de ser más críticos y reflexivos al participar en procesos de objetivación y desnaturalización de la realidad. De este modo, constituyen territorios de resistencia que visibilizan, promueven y potencian los recursos que los sujetos y las comunidades

9 Definida por Sirvent(1998) como la posibilidad efectiva de incidir en las decisiones que afectan la vida cotidiana de una población a nivel institucional o de la sociedad global, que presupone la existencia, constitución o fortalecimiento de grupos organizados en función de sus intereses objetivos, y con capacidad política de incidencia real en las decisiones sociales e institucionales.

populares poseen, como estrategias contra-hegemónicas que promueven el despliegue del sujeto político, superando su condición de ciudadanía pasiva y acrítica.

Un político potencialmente transformador de su contexto, que lucha por sus derechos y en ese proceso, se transforma también así mismo, y se erige a través de la EP, en un camino hacia la emancipación propia y social, y la construcción de otros mundos posibles. Sujeto popular portador de una subjetividad rebelde y constructora, que junto a otras formas activas de resistencia y lucha esperanzadoras, se opone a las desigualdades, la opresión, la explotación, la exclusión y la marginación.

Bibliografía

- ARIAS RODRÍGUEZ, Gina Marcela y Fabián Villota Galeano (2007). “De la política del sujeto al sujeto político”. En *Ánfora*, núm. 23. Colombia: Universidad Autónoma de Manizales. (Consultado el 8 de abril de 2020). Disponible en <https://publicaciones.autonoma.edu.co/index.php/anfora/article/view/195>
- GALLI, Gustavo (2014). *Escuela Secundaria y Educación Popular: cartografía de una experiencia*. Argentina: La Crujía.
- GONZÁLEZ, Leandro (2009). “Orientaciones de lectura sobre vulnerabilidad social”. En *Lecturas sobre vulnerabilidad y desigualdad social*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. (Consultado el 30 de abril de 2020). Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/cea-unc/20100825121333/Lecturasvulnerabilidad.pdf>
- JARA HOLLIDAY, Oscar (2014). “Los desafíos de los procesos de educación popular en el contexto actual”. En *La Piragua*, núm.40. México: CEAAL. (Consultado el 4 de abril de 2020). Disponible en <http://ceaal.org/v2/archivos/publicaciones/piragua/Docto148.pdf>
- MODONESI, Massimo (2012). “Subalternidad”. En *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. México: UNAM. (Consultado el 15 de julio 2020). Disponible en http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/497trabajo.pdf
- PIZARRO, Roberto (2001). “La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina.” En *Serie Estudios estadísticos y prospectivos*. Chile: Divi-

- sión de Estadística y Proyecciones Económicas. CEPAL, ONU. (Consultado el 8 de abril de 2020) Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4762/S0102116_es.pdf
- RIGAL, Luis (2008). "Educación, democracia y ciudadanía en la posmodernidad latinoamericana: a propósito del surgimiento en nuevos actores sociales." En *Revista de Sociología de la Educación Rase*, núm. 3, Vol. 1. España: Federación Española de Sociología. Universidad de Valencia. (Consultado el 2 de abril de 2020). Disponible en <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/8567>
- RODRIGUES BRANDAO, Carlos (2017). *La educación popular de ayer y hoy*. Argentina: Biblos.
- SIRVENT, María Teresa (1998). "Poder, participación y múltiples pobreza: la formación del ciudadano en un contexto de neoconservadurismo, políticas de ajuste y pobreza". En *Compromiso Conviven Educación*. Buenos Aires: Centro Conviven. (Consultado el 14 de Julio de 2020). Disponible en http://centroconviven.org/bibliotecas-publicaciones/Sirvent Poder_y_Participaci_n.doc
- (2004). "La investigación social y el compromiso del investigador: contradicciones y desafíos del presente momento histórico". En *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, núm. 22. Argentina: Facultad Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. (Consultado el 29 de abril de 2020). Disponible en <http://iice.institutos.filo.uba.ar/publicacion/revista-del-iice-n%C2%BA-22>
- SIRVENT, María Teresa y Luis Rigal (2012). "Investigación Acción Participativa: un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática." Proyecto Páramo Andino.
- TORRES CARRILLO, Alfonso (2000). "Educación popular, subjetividad y sujetos sociales". En *Revista Pedagogía y Saberes*, núm.15. Colombia: Universidad Pedagógica Nacional. (Consultado el 28 de abril de 2020). Disponible en <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/6001>
- (2015). *Educación Popular y Movimientos Sociales en América Latina*. Argentina: Biblos.
- VILLA, Miguel y Jorge Rodríguez (2002). "Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas". En *Repositorio CEPAL*. Brasil: CEPAL, CELADE. (Consultado el 8 de mayo de 2020). Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/13051/S2002632_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y